



F

Castillo de Montemayor (Córdoba)

14-Junio-1956

Sr. D. J. Vicens Vives.

Barcelona.

Muy Señor mío y de mi consideración más distinguida:

Recibo su atenta carta fecha 28 de Mayo próximo pasado y le agradezco mucho sus amables palabras de relicitación a la obra y al prólogo.

En cuanto a la primera, consideraba yo una obligación mía el poder dar a conocer a los eruditos e historiadores, por lo menos, una relación de documentos que pueden serles útiles en sus trabajos y aproveché la valiosa cooperación que me facilitó el antiguo Director General de Archivos para comenzar la obra por el apellido que llevo, para seguir luego por otros que tienen también documentación interesante.

El prólogo es mucho más personal y agradezco aún más sus palabras amables, porque debo confesar que me ha dado bastantes quebraderos de cabeza al querer que fuera, por una parte síntesis, por otra renuir del mero relato cronológico anodino y también para que no decirlo, demostrar una cierta continuidad no solo en los derechos sino también en los deberes de un estado.

Terminé mi pequeño trabajo con la figura de mi bisabuelo por dos motivos principales:

el primero para tener cien años aproximados de perspectiva en el estudio; el segundo porque desaparecidos los mayorazgos y las vinculaciones la función política de la nobleza (ya harto reducida desde Felipe V^o) se puede afirmar desaparece y si alguna vez se afirma alguna personalidad, es por meritos personales o partidistas.

Conste que creo que los señores que como mi bisabuelo dieron paso franco al estado de opinion latente, mediante el sacrificio de sus intereses, hicieron bien y que si la terrible tragedia de la guerra carlista no hubiera asolado la nación y desatado las más bajas pasiones, el ímpetu, nacido en la guerra de la Independencia, bien encauzado pudiera haber convertido a España en una nación europea de alto nivel. Más esta parece ser siempre la tragedia nuestra: cuando alguna vez la prosperidad y la paz interior se nos acerca, parece que hay un hado maligno que la aleja y nos deja enemigos de nosotros mismos...

Le repito, mi agradecimiento y aprovecho la ocasión para ofrecerme
suyo atto amigo y s.s.

El Duque de Frias
